

El problema de ser superdotado

Tener altas capacidades intelectuales supone ser diferente. Y en la sociedad actual, la singularidad se castiga con la incompreensión. Esta falta de atención provoca a los superdotados hasta psicopatologías. TEXTO: REDACCIÓN FOTO: DT



Maria Dolors Rius posa con sus dos hijos, Ariadna y Berenguer, que han demostrado poseer altas capacidades intelectuales. FOTO DT

Los superdotados, al menos en Catalunya, padecen una contradicción dramática. Tienen una alta capacidad intelectual que, lejos de reportarles una atención especial, les supone un lastre. Para empezar, su potencialidad, al no ser detectada ni tratada, deriva en fracaso escolar e incluso psicopatologías de todo tipo, desde la ansiedad hasta la depresión e incluso la esquizofrenia. Y a sus familiares, el buscarles un contexto favorable para el desarrollo de sus capacidades les supone un gasto brutal en psicólogos, pedagogos y cursos especiales, todos ellos costeados sin becas ni subvenciones.

Esta firme contradicción la sufre María Dolors Rius y sus dos hijos, Ariadna, de 21 años, y Berenguer, de 8. Esta santcugatense creó hace dos años y medio la Fundació per a l'Ajut a Nens i Joves d'Altes Capacitats de Catalunya (Fanjacc). Y lo hizo porque vio la soledad que rodea a los padres de niños con altas capacidades y el abismo al que se les aboca: "en este tema todo es un suma y sigue; la administración no te presta ningún tipo de ayuda ni tampoco forma a profesionales". "Luego, si buscas un diagnóstico y servicio privado, no te conceden ningún tipo de ayuda". La situación, reconoce, "llega a ser desesperante; te cansas de que te cierran todas las puertas mientras ves que tu hijo se convierte en una inadaptado pese a sus capacidades". Un ejemplo ilustrativo: María Dolors Rius ha llevado a su hija a ocho psicólogos diferentes, y ninguno ha sabido diagnosticar sus altas capacidades: "atribuían sus problemas psíquicos a mi divorcio; nadie supo ver el origen de su frustración, lo que al final le ha comportado problemas más graves -se le ha diagnosticado un Trastorno Límite de Personalidad.

LA INSISTENCIA TIENE PREMIO La presión que ejercen entidades como Fanjacc ha servido sin embargo para que, al menos, se empiece a recorrer un camino. El pasado mes de octubre se inició en la facultad de Pedagogía un curso experimental sobre atención a su-

Hablar del Big Bang a los cinco años

María Dolors nos había advertido de la singularidad de su hijo. Y Berenguer Porrás, que tiene ahora ocho años, es sin duda un niño superdotado. No tenía un año cuando empezaba a reconocer sin fallo todas las marcas de vehículos con los que se cruzaban sus padres. A los tres, leía cada día el diario. Y con cinco rebatía a su profesora de religión, a la que, recuerda él mismo, "le dije que si no conocía a Darwin y su libro el Origen de las Especies; además, le recordé que el Big Bang era la única forma de explicar el origen del universo". La aludida le expulsó de clase. Esta forma de actuar es muy común con los chicos de altas capacidades. Su madre lamenta esta reacción que se produce en muchos profesores, "que no aceptan que un alumno les diga que se equivocan o que hay otras opciones". El otro pro-

blema al que se ha enfrentado Berenguer es el desinterés por las clases: "pues claro que me aburro muchas veces, porque hablan de cosas que no me interesan". A él, ahora mismo, lo que más le gusta es un curso especial para niños con altas capacidades que está realizando sobre programación de páginas web. También le motiva devorar los libros de ciencias que conforman la importante biblioteca familiar. Y cuando le preguntas que quiere ser de mayor, nuevo golpe de autoridad: "no lo sé exactamente, pero algo que pueda servir de ayuda a la humanidad". El problema, reconoce su madre, es llegar a conseguir este objetivo. Es el condicionante, repite, de ser diferente. El propio Berenguer se pregunta en voz alta que le gustaría saber "cómo se siente un niño normal".

MILAGROS VALERA PEDAGOGA Y MIEMBRO DEL GRUPO DE TREBALL DE SUPERDOTACIÓ I ALTES CAPACITATS (GTSAC)

"La escuela necesita ayuda para identificarlos"

Redacción

Milagros Valera es la representante del Colegi de Pedagogos de Catalunya (COPEC) en el Grup de Superdotació i Altes Capacitats (GTSAC) que tutela la conselleria de Medi Ambient y que justo hace tres semanas tuvo su primera reunión de trabajo. Valera reconoce que queda mucho camino por recorrer, pero es optimista.

María Dolors denuncia el desamparo de los padres ¿Tan solos están?

En estos momentos, aunque la ley diga que se han de atender a todos los niños con necesidades educativas específicas, la verdad es que, en general y por razones de falta de formación en los profesionales de la educación, no se hace. Se atiende además dependiendo de que los profesores estén más o menos sensibilizados con el tema y muestren predisposición para atender las necesidades de estos niños. Es decir

depende de la buena voluntad del profesorado.

Desde el punto de vista del profesorado, ¿la falta de formación es el principal problema?

Es cierto. El que un profesor no sepa detectar a un niño con altas capacidades y el "miedo" a no saber qué hacer una vez detectado, frena mucho las actuaciones educativas.

¿El principio de la solución pasa por que las administraciones reconozcan que los niños de altas capacidades necesitan atención especial?

En realidad esto ya está reconocido. Al menos en la ley que dice que todos los niños con necesidades educativas específicas han de recibir la atención que necesitan. Lo que pasa, es que ésta ha de venir de parte de la escuela, con lo que volvemos a tener el mismo problema. Si no se especifican las medidas a tomar, si no se les dan suficientes estrategias para detectar, identificar e interve-

nir, la escuela no sabe como hacerlo. Entonces, la forma más fácil de quitarse de encima el problema es generalmente lo que se hace, negar que tengan niños con altas capacidades, o, en el mejor de los casos, reconocer que tienen pero que no saben que medidas tomar.

En una situación ideal, ¿cuál debería ser el proceso a seguir con un niño de altas capacidades una vez se le reconoce esta singularidad?

La situación ideal sería que el profesor supiera detectar a su alumno. Posteriormente en el departamento de orientación de la escuela, un pedagogo, un psicopedagogo y un psicólogo acordarían un diagnóstico. Después se tomarían las medidas de actuación educativas necesarias para que estos niños desarrollasen todas sus capacidades dentro de la escuela.

¿Cómo ha de enfrentarse un pedagogo a un superdotado?

perdotados, y el departamento de Educació ha impulsado la creación de un comisión de expertos en altas capacidades que lidera la psicóloga Mercè Martínez, "una guri en este tema". También los colegios de psicólogos y pedagogos de Catalunya han formado grupos de trabajo sobre este tema.

SANGRÍA ECONÓMICA A la espera de los cambios que puedan comportar estas iniciativas, los padres con hijos superdotados dependen de sus propios recursos económicos para financiar las actividades, cursos on line y campus que ofrecen entidades especializadas como el Center for Talented Youth (CTY), con sede en Pamplona. Un campus de quince días promovido por esta asociación cuesta 800 euros, sin contar la estancia. "A eso, - subraya María Dolors Rius -, hay que sumarle el coste de los psicólogos que visites y el pago del posible colegio privado en el que creas que atienden mejor la singularidad de tu hijo". Todo conforma una factura "muy elevada" para la mayoría de familias, "que pueden llegar a arruinarse". Rius recuerda al respecto que "tener un hijo con altas capacidades no entiende de renta per cápita". Ante esta situación, el objetivo principal de Fanjacc es el de conseguir apoyo de bancos y empresarios para abrir una línea de becas. Es lo que en Logroño ha conseguido la fundación Promete.

Otro modelo a seguir es el impulsado por el gobierno de Canarias, que tiene un protocolo de detección y atención específica para niños de altas capacidades.

LA FRASE

"Es desesperante ver cómo te cierran todas las puertas mientras tu hijo se convierte en un inadaptado pese a sus altas capacidades"

MARIA DOLORS RIUS
Presidenta de Fanjacc

Los niños con altas capacidades no son diferentes del resto de niños y si tienen dificultades debidas a fracaso escolar hay que ayudarles. No obstante, aquí tenemos la particularidad de que el fracaso es debido en general a una falta de atención escolar, con lo que el problema es diferente. En estos casos no sólo hay que reconducir las actitudes negativas que haya podido desarrollar el niño, sino que hay que intervenir en la escuela y eso ya es mucho más difícil.

¿Qué se puede o debe esperar de esta comisión de expertos tutelada por la Generalitat?

En este capítulo me va a permitir ser prudente, porque estamos empezando, pero si que le puedo dar mi impresión: creo que estamos en un buenísimo camino y que hay mucho interés, pero comprenderé que todo lo que hay que hacer (que es bastante) no se puede hacer en dos días.